

**MESA REDONDA
PERIODISMO TAURINO EN SEVILLA:
PROBLEMAS Y PERSPECTIVAS**

INTERVENCIÓN
de
CARLOS CRIVELL

Estado de la prensa taurina en Sevilla

La información taurina es una sección especializada del todo que es un periódico. En Andalucía, por las características taurinas de la misma, esta información es importante. En tiempos recientes, ha mejorado el nivel de la información, más en extensión que en calidad.

Se trata de una información muy especializada que exige, primero, capacidad y conocimientos de la materia para quien la realiza. No está al alcance de cualquier persona, periodista o no, hacer información taurina. Lo primero es la afición. Este simple detalle condiciona que el número de periodistas o estudiantes de periodismo interesados en los toros es mínimo, porque la afición a los toros es muy escasa.

Es complicado encontrar periodistas capacitados para hacer información taurina, debido a que no hay periodistas aficionados a los toros. Por ello, es preciso buscar especialistas fuera de la profesión. Ocurre lo mismo que en la crítica de cine o de gastronomía. Mal les iría a los medios de comunicación si tuvieran que abastecerse de periodistas titulados para estos asuntos.

Hay quien habla de intrusismo. Si no fuera por los intrusos, la historia de la información taurina estaría huérfana de tantos y tantos nombres que le han dado gloria a esta parcela.

Esos intrusos, que no eran periodistas titulados, escribieron páginas inolvidables.

Antiguamente existía el crítico. Se trataba de hacer un análisis de la corrida de toros. Si se revisan las hemerotecas, se puede comprobar que la crónica es el fundamento de la prensa taurina del siglo XIX y buena parte del XX.

El paso del tiempo fue dejando paso a la información. Es preciso recordar que algunas revistas taurinas de alcance nacional o local fueron las primeras en realizar entrevistas a los protagonistas de las fiestas de los toros.

La actualidad nos presenta una mezcla de posturas. La prensa taurina, y la de cualquier otro género, elige varias premisas fundamentales: información, opinión y entretenimiento.

Es básica la información. No se puede hurtar a los aficionados de todo lo que sea noticia. Pero es preciso dar algo más, es este caso la opinión. Gracias a la opinión, el lector podrá elegir el medio y la persona, según se muestre cercano a sus ideas.

Finalmente, es deseable que el informador sea capaz de entretener.

La prensa taurina en Sevilla

La prensa taurina de Sevilla ha experimentado un notable auge en los últimos veinte años. Afortunadamente, se acabó con el monopolio de algún medio. Es bonito recordar los intentos de la revista *Oiga*, que en los años sesenta fue el medio que abrió algunos caminos. Tampoco se puede olvidar a algunos pioneros de la prensa taurina en Sevilla, como Juan Manuel Borbujo, que en sus páginas del vespertino *Sevilla*, ofrecía todos los días noticias de toros. Guardo un recuerdo entrañable del maestro de la crítica Manuel Murga Delavega, médico, que escribió crónicas emotivas.

Según mi punto de vista hay un momento histórico para el periodismo taurino de Sevilla. En noviembre de 1994, *El Correo de Andalucía* inició la publicación de un suplemento taurino semanal. Bajo la dirección de Antonio Lorca y con mi apoyo desde el primer día, este suplemento abrió nuevos caminos en la información y dejó en evidencia a quienes, hasta ese momento, habían monopolizado a la Sevilla del toreo.

La información general, las entrevistas a toreros del pasado, los reportajes ganaderos y los artículos de opinión fueron el fundamento novedoso de un trabajo que marcó un hito en el periodismo sevillano.

Este suplemento, que continúa vigente con distinta orientación, fue un

espejo que en otros periódicos tuvo continuidad, como así ocurrió en *Diario 16* hasta su desaparición y *Diario de Andalucía* en la actualidad.

¿A quienes va dirigida la información taurina? A sectores de la sociedad donde cada vez hay menos afición a los toros.

¿Cómo es la información de ahora mismo? Se ofrece mucha información, abundan las noticias, pero se realizan pocos esfuerzos para lograr la información, se maquilla la opinión y todo ello muestra un conjunto de mala calidad.

Todo esto no tendría mayor importancia, pero lo que resulta más complicado explicar es la falta de criterio para enfrentarse con valor ante situaciones delicadas. De manera mayoritaria se obvia la información que pone de manifiesto las lacras de una fiesta cada vez más corrompida, porque el toro está decrepito, porque los toreros exigen y controlan un mercado que no favorece al espectador. Se practica una crítica en la que no se defiende al aficionado, sino que se defiende de forma sistemática a la figura de torero.

Según la mayoría de los críticos que ejercen ahora en Sevilla, la culpa del fracaso de los toreros siempre la tiene el toro. Basta leer algunas crónicas de la pasada feria de abril, donde se justifica siempre a las figuras, a veces hay mayor severidad con los modestos y nunca pasa nada.

Hay más espacio para escribir de toros, pero se dirige a una sociedad donde escasea la afición a los toros. El verdadero aficionado no encuentra casi nunca un vehículo de comunicación que defienda sus intereses, que son pisoteados de forma continuada por los sectores dominantes de la fiesta.

La fiesta de los toros se ha convertido en un acto social, pero la prensa en general ayuda poco a levantar los problemas existentes. Si se leen algunas informaciones, todo va bien, es lo que parece, cuando hay muchas cosas que contar y explicar.

Cuando llega la Feria los periódicos dedican mucho espacio a los toros. Luego, pasado el acto social, todo cambia. Se hacen informaciones sin noticias importantes, porque en algunos medios hay que hacer una página diaria. No se abordan los problemas en su fondo.

El panorama es malo, por desgracia algunas jóvenes incorporaciones a este mundillo han encontrado pronto el dulce sabor del saludo del taurino famoso, lo que conlleva la necesidad del halago por sistema. Estas cosas

pasan en Sevilla, donde incluso se da la paradoja de que hay dos grupos de informadores que están agrupados en asociaciones distintas. Como soy presidente de una de ellas, es bueno este lugar para justificar que la existencia de dos grupos es la consecuencia de dos formas distintas de entender lo que pasa en la fiesta. También es buen momento para proclamar que defendiendo la independencia y la seriedad de los informadores, pero quiero que se defienda siempre la legalidad vigente y que los espectadores sean defendidos por los responsables de los medios de comunicación. Por este motivo hay dos grupos de periodistas taurinos en Sevilla.

Es bueno acabar con una dosis de optimismo. A los que pensamos que es necesario que cambien las claves de la información, nos queda la esperanza de comprobar que hay algunos periodistas jóvenes que así lo entienden y lo quieren poner en práctica.